



Temporada N° 67
Exhibición N°
8591 8592

Con el apoyo del INCAA y la gerencia de Espacios INCAA

- Fundado por Salvador Sammaritano
- Fundación sin fines de lucro
- Miembro de la Federación Argentina de Cine Clubes
- Miembro de la Federación Internacional de Cine Clubes
- Declarada de interés especial por la Legislatura de la Ciudad de Bs. Aires

CINE.AR
Cinema City –
General Paz

Usted puede confirmar la película de la próxima exhibición llamando al 4825 4102 o escribiendo a: cnucleo@hotmail.com

Buenos Aires, lunes 2 de marzo de 2020

Todas las películas que se exhiben deben considerarse
Prohibidas para menores de 16 años

VEA CINE EN EL CINE – VEA CINE EN EL CINE - VEA CINE EN EL CINE

LOS MISERABLES

(*Les misérables*, Francia - 2019)

Dirección: LADJ LY. *Guión:* Ladj Ly, Giordano Gederlini, Alexis Manenti. *Fotografía:* Julien Poupard. *Montaje:* Flora Volpelière. *Edición de sonido:* Jérôme Gonthier. *Decorados:* Karim Lagati. *Vestuario:* Marine Galliano. *Elenco:* Damien Bonnard (Brigadier Stéphane Ruiz), Alexis Manenti (Chris), Djebri Zonga (Gwada), Issa Perica (Issa), Al-Hassan Ly (Buzz), Steve Tientcheu (Le Maire), Almamy Kanouté (Salah), Nizar Ben Fatma (La Pince), Raymond Lopez (Zorro), Luciano Lopez (Luciano), Jaihson Lopez (Jaihson), Jeanne Balibar (comisario), Sana Joachaim (Bintou), Lucas Omiri (Slim), Rocco Lopez (Rocco), Zordon Cauret, Steve Cauret, Diego Lopez, Omar Soumare (Macha), Abdelkader Hoggui (Amar), Djeneba Diallo (madre de Issa), Aibatou Château (Sadjo), Fodjé Sissoko (Jojo), Mousba Harb (madre de Gwada), Améline Fanta Gandega (madre africana), Sofia Lesaffre, Marine Sainsily (mujer de Chris), Nabil Akrouti (hermano musulmán), Kija King, Abbou Sadio, Stéphane Aubert, Sébastien Buron, Dominique Cache, Sylvain Ribot, Hugo Richet, Laurent Persin, Sébastien Adenis, Emma Angamand, Xavier Rabineau, Marie Morice, Edwyne Pidery, Farès Sebhi, Mehdi Sebhi, Redouane Sebhi, Anass Aïssa, Mohammed Belgherri, Karim Benkaba, Bilel Chikri, Mamadou Coulibaly, Issa Coulibaly, Bandjougou Coulibaly, Oudjani Coulibaly, Mamadou Diaby, Fodie Diallo, Malamine Diarra, Adama Dramé, Nsola Guerschon, Sidy Koita, Amara Ly, Djibril Ly, Seydie Ly, Sambaké Madoualy, Boubakari Niakaté, Issa Siby, Ilyes Souilah, Siyakha Traoré, Ritchie Zange, Jawad Mahdioub, Zakaria Mechmache, Rachid Boujemaoui, Saibou Diakité, Idriss Cherief, Aristide Messi-Ntsama, Magalie Combes, Alexandre Picot, Romain Gavras. *Producción:* Toufik Ayadi, Christophe Barral, Alice Girard, Michel Merkt, Sylvie Pialat, Benoît Quainon, Ladj Ly. *Productoras:* Srab Films, Rectangle Productions, Lyly Films, Canal+, Ciné+, Le Pacte, Wild Bunch, La Région Île-de-France, Cinéventure 4, Cinéfeel 4, Centre National du Cinéma et de l'Image Animée, Cinémage 12 Développement, Cinéventure Développement 3, Arte-Cofinova 15. *Duración:* 104'.

Este film se exhibe por gentileza de Diamond Films

El Film

“Amigos míos, recordad esto: no hay malas hierbas ni hombres malos. Sólo hay malos cultivadores”. El cineasta francés Ladj Ly concluye con esta cita de Victor Hugo su primer largometraje de ficción, **Los miserables**, que compitió en la 72ª edición del Festival de Cannes. No es casualidad, ya que el autor escribió una parte de su famosa novela en Montfermeil, una ciudad situada a 17 kilómetros en línea recta de París, y que constituye un marco exclusivo para este OVNI de la producción francesa. A pesar de las diferencias históricas, muy pocas cosas parecen haber cambiado desde mediados del siglo XIX para las clases sociales desfavorecidas que son ignoradas, como fieras enjauladas, y vigiladas por la policía.

Estamos en el barrio marginal de Bosquets y Chris (Alexis Manenti), que dirige el equipo de día de la BAC (Brigada Anti-Criminalidad) local y que es considerado por sus superiores como un elemento experimentado y un poco impulsivo, describe la situación a un nuevo compañero, Stéphane (Damien Bonnard), que acaba de llegar de Cherburgo. En el vehículo de patrulla, Gwada (Djebri Zonga) completa el trío. A continuación, nos enteramos de que este lugar era el núcleo del tráfico de drogas pero que los Hermanos Musulmanes han hecho limpieza, algo que no impide a la policía estar atenta a “la brutalidad del mundo que nos rodea”. El ambiente es viril y Stéphane pronto recibe un apodo que no le agrada. Además, le hacen la novatada de enviarlo a buscar información a la casa de Salah (Almany Kaoute), un antiguo delincuente que se convirtió a la religión y que dirige el barrio.

Durante una ronda, Chris comete algunos abusos de poder mientras hace un control de identidad. Un cachorro de león ha sido robado de un circo ambulante y los forasteros amenazan con represalias a “Le Maire” (Steve Tientcheu), una especie de jefe alternativo pagado por la municipalidad para mantener la paz en Bosquets. Nuestros tres policías se interponen y deciden buscar al culpable, que se delata en las redes sociales. Pero el arresto de Issa (Issa Perica), un adolescente reincidente, sale mal y un dron pilotado por Buzz (Al-Hassan Ly), otro chico del barrio, graba toda la escena. Para Chris y Gwada, lo más importante es recuperar las imágenes que pueden incriminarlos y desatar un incendio en el barrio; mientras que Stéphane tiene un punto de vista más deontológico sobre el asunto. Comienza una ola de tensiones y fricciones...

La cámara ágil del director fotografía Julien Poupard (y un dron muy bien integrado en el argumento) mezcla un realismo compuesto de pequeños toques de la vida cotidiana y la cultura popular de los habitantes del barrio, con un ritmo intenso y una energía visual potente. **Los miserables** se impone con una gran fuerza en torno a personajes que encarnan figuras muy creíbles en un universo áspero donde el respeto es un valor de doble filo. El "Yo soy la ley aquí" de un Chris que se excede en sus funciones resuena como una constatación terrible; y la película refleja, a través de un argumento dinámico, la situación de las zonas sin concesión de territorio, a las que no se puede comprender ni ayudar, observándolas desde el exterior con maniqueísmo. Ladj Ly nos sumerge en esta realidad sin pasar por el thriller y gana la apuesta cinematográfica de hacer visibles los matices de este lugar y de poner sobre la mesa un problema profundo de representación en la sociedad francesa, cuando estos mismos jóvenes de Bosquets son los primeros, como prologa la película, en participar de la felicidad colectiva de una victoria en el Mundial y en desgañitarse cantando *La Marseillesa*.

(Fabien Lemercier, extraído de www.cineuropa.org)

Los Miserables es tu primer largometraje producido de forma clásica. ¿Es la culminación de todas tus experiencias?

No estoy seguro de que sea una culminación. Espero que sea más bien un punto de partido que un punto final. Pero es cierto que en esta película hablo un poco de mi vida, mis experiencias y las de mi familia. Todo se basa en hechos reales: la alegría de la victoria en el Mundial de fútbol, la llegada del nuevo policía al barrio, el dron, e incluso el león robado y los gitanos. Durante cinco años filmé todo lo que sucedía en mi barrio, sobre todo a los policías. En cuanto aparecían, cogía mi cámara y filmaba, y un día grabé un auténtico abuso policial. Quería mostrar la increíble diversidad que existe en esos barrios. Sigo viviendo allí. Es mi vida y me encanta rodar allí. ¡Es mi plató de cine!

¿Sueles retratar a todos los protagonistas sin prejuicios o tabúes?

Por supuesto, porque la realidad siempre es compleja. El mal y el bien están en ambos lados. Intento filmar cada personaje sin juzgarlo. Vivimos en un mundo tan complejo que resulta difícil hacer juicios rápidos y definitivos. Los barrios son polvorines, hay clanes, y a pesar de eso, todos intentamos vivir juntos y evitar que las situaciones estallen. Eso es lo que muestro en la película: las concesiones que hacemos todos los días para sobrevivir.

Parece que todo sucede en un contexto de pobreza y desempleo ¿Es la raíz de todos los problemas?

Es fácil vivir juntos cuando tienes dinero. Cuando no tienes es mucho más complicado: necesitas hacer concesiones, pequeños acuerdos porque hay que sobrevivir. Los policías también viven en modo supervivencia, ellos tampoco lo tienen fácil. 'Los Miserables' no está a favor de los delincuentes ni de los policías. He intentado ser lo más justo posible. La primera vez que la policía me detuvo y me registró tenía 10 años. Así que los conozco muy bien porque llevo mucho tiempo conviviendo con ellos. La mayoría de esos policías no están bien formados. Viven en condiciones difíciles y en el mismo barrio.

¿Podríamos decir que 'Los Miserables' es una película humanista y política? En el sentido de que no juzgas a las personas sino que denuncias implícitamente un sistema en el que todos terminan siendo víctimas, residentes y policías por igual.

Exactamente, y la responsabilidad recae en los políticos. Se podría decir que las cosas van de mal en peor. A pesar de eso, todos hemos aprendido a vivir juntos en unos barrios donde conviven 30 nacionalidades diferentes. La vida en los suburbios está a años luz de lo que lo se ve en los medios. ¿Cómo van a resolver los problemas nuestros políticos si no nos conocen ni saben cómo vivimos?

Otra realidad que se muestra en la película y que contrasta con los clichés habituales, es la representación de las etnias. ¿Nos puedes decir algo sobre este tema?

Bueno, es que las cosas son así. Hay gente de todas partes conviviendo en un mismo lugar. Entre Chris, un policía racista blanco, y «El alcalde», una figura negra del vecindario, las cosas también son complejas: se odian pero mantienen pequeños «arreglos» porque se necesitan mutuamente. A menudo, los policías se ven obligados a pasar por alto ciertas cosas que hacen los residentes porque de lo contrario sería un estado de guerra permanente.

Tu manera de dirigir también va a contracorriente: evitas el estilo de montaje de los videos promocionales, la música estereotípica de hip-hop. ¿Par ti era importante que la narración y las escenas hablaran por sí mismas?

Quería que los primeros 40 minutos de la película fueran una inmersión pacífica en el barrio. Primero quería llevar al público a mi mundo, antes de entrar en acción. Es como si estuvieras paseando, familiarizándote con los personajes y con el tejido social del barrio. De hecho, la música es más electro que hip-hop. Quería evitar todos los clichés predecibles de los suburbios, incluso la forma en la que se habla.

¿Qué hay del montaje? ¿Tenías mucho material?

Flora Volpière es una grandísima montadora. Filmé mucho material. Teníamos unas 100 horas de película. Flora lleva 20 años trabajado con Kourtrajmé. Ha montado todas las películas de Kim, es una *killer*, alguien muy especial.

El título hace referencia al libro de Victor Hugo, y la película comienza con banderas francesas en la noche siguiente a la victoria de Francia en el Mundial de fútbol. ¿Querías hacer una película no solo sobre los suburbios, sino también sobre Francia?

Soy francés. A veces nos dicen que no somos franceses, pero siempre nos hemos sentido franceses. Soy un poco mayor que los personajes de la película, y el 12 de julio de 1998 me marcó para siempre. Lo recuerdo como si fuera hoy. ¡Tenía 18 años y fue mágico! El fútbol logró unirnos: no había color de piel, ni clases sociales, todos éramos franceses. Lo volvimos a sentir en el último Mundial, como si el fútbol fuera no único que nos uniera. Es una pena que no haya otro tipo de vínculo entre la gente, pero es cierto que son momentos maravillosos que merece la pena vivir y filmar. La película comienza con este acontecimiento, antes de volver a la realidad más sombría de la vida cotidiana, donde cada persona vive según su color de la piel, su religión y su clase social.

(Entrevista al director, extraída de <https://macguffin007.com/>)

**Rogamos apagar los celulares
No se pueden reservar butacas**

www.cineclubnucleo.com.ar
Instagram: @cineclubnucleo